



1° ETAPA: ESCUCHA Y ACOGIDA

## CICLO 3: ESCUCHA

### 3° MEDITACIÓN: QUÉ DICE LA LECTURA



MOVIMIENTO  
APOSTÓLICO  
MANQUEHUE

#### OBJETIVO

Que descubran la riqueza que hay detrás de una lectura, cuando realmente abrimos nuestro oído del corazón y escuchamos su Palabra, prestando atención a lo que en ella dice.

Reconocer en una lectura las palabras, acciones y gestos de Jesús y dejar que ellos nos hablen.

#### MOTIVACIÓN

Cuando leemos una novela, el autor utiliza muchos recursos para hacer que el lector logre empaparse del lugar, el ambiente y la situación. Hay un contexto que dependiendo del estilo del autor se va palpando y manifestando por medio de lo que se va narrando. Todo esto nos es de ayuda para poder comprender y conocer mejor el relato de la historia, a los personajes, sus sentimientos y acciones.

Si bien la Biblia es “Cristo envuelto en pergamino” que nos va mostrando y develando el misterio que éste encierra; también es un libro histórico que contiene información de épocas y personajes específicos que cumplen diferentes roles dentro de cada civilización y sociedad.

Si leemos algún evangelio o lectura del nuevo testamento nos encontraremos con personajes reales que vivieron hace más de dos mil años atrás. Con una cultura y conocimiento del mundo específico y que no es necesariamente similar a la nuestra. Aquí es donde cabe destacar la importancia de preguntarnos: ¿Qué es lo que quiso decir el autor, a que se estaba refiriendo? Es de esperar que nos suceda que haya varias costumbres que a primera vista pasemos desapercibidas. Sin embargo, a medida que más vamos interesando en el cómo, cuándo, dónde o por qué de los sucesos que escuchamos; nuestra comprensión de estos mismos se va enriqueciendo.

En esta meditación queremos ampliar la comprensión de una lectura del evangelio... Deteniéndonos en los datos que esta nos entrega y así descubrir la riqueza que esta lectura contiene.

#### SILENCIO

Invitar a disponerse a la oración, abriendo su corazón a la escucha, encender la vela del altar

Vamos a hacer un momento de silencio tratando de dejar de lado todo aquello que no nos está permitiendo escuchar, nuestros pensamientos, los ruidos, etc.



## ORACIÓN

- Invocación al Espíritu Santo de manera pausada.  
"Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y abrázalos en el fuego de tu amor, envía Señor tu Espíritu y todas las cosas serán creadas. **Y renovarás la faz de la tierra**"
- Lectura del evangelio. Parábola del buen samaritano **Lc 10, 29-37** (de pie).  
Entre todos responder las siguientes preguntas:  
¿A quién se refiere la lectura con el comienzo "Pero él" y de qué se quería justificar?  
¿Dónde sucede la parábola? Busquen, en el mapa al final de la Biblia, dónde estaban Jerusalén y Jericó.  
¿Qué personajes aparecen?  
¿Quién es el Sacerdote y el Levita, por qué le dieron un rodeo el samaritano, que significa, dónde se posiciona dentro de la sociedad judía?  
¿Qué son dos denarios?  
¿Cómo habrá sido la posada? Imaginen el lugar.  
(En el Anexo 1 encontrarán algunas explicaciones).

Después de conversar y con todo lo que se ha escuchado, volver a leer la lectura  
Dejar un tiempo para meditar

## ECO

Compartir a partir de la siguiente pregunta:

¿Qué es lo que más te llamó la atención de la lectura y por qué?

- Peticiones libres
- Padre Nuestro
- El Señor nos Bendiga Nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna (EGL)... Amén.
- Santo de la comunidad, Ruega por nosotros.
- Saludo de Paz

## ANEXO 1

- **DE JERUSALÉN A JERICÓ**

<https://bibleresources.americanbible.org/>

Aunque Jericó está al noreste de Jerusalén, los viajeros siempre «bajan» a Jericó. El historiador judío Josefo (37-93 d.C.) explicó que en el siglo primero la carretera se prolongaba aproximadamente por 150 estadios romanos (28 kilómetros). Un viajero descendía de la altura de Jerusalén, que estaba aproximadamente a 762 metros sobre el nivel del mar, hasta las profundidades de Jericó, unos 251 metros bajo el nivel del mar. En ese reducido espacio geográfico, el descenso era aproximadamente de un kilómetro. Un cambio tan dramático de altitud traía consigo un cambio sorprendentemente rápido en las condiciones ambientales, que eran agotadoras para cualquier persona que hiciera el viaje. La cuesta empinada y estrecha creaba como una «sombra de lluvia».

Los cambios climáticos producían características ambientales muy particulares. Después del paraje en el camino, no había más árboles y la vegetación se reducía a una cubierta de arbustos de sabana y, por último, mas adelante, solo las plantas del desierto encontraban suficiente humedad para sobrevivir. Incluso sin la amenaza siempre presente de bandidos, el camino era arduo, empinado, seco y peligroso. En el mundo antiguo, la construcción de carreteras por los tramos más difíciles se hacía según la necesidad. Pese a que el clima y el terreno montañoso eran bastante inadecuados para hacer una carretera, más caminos se construyeron aquí que en cualquier otra parte del país, incluyendo las regiones con mayor población. La razón era muy simple: la cercanía a Jerusalén. Ya que Jerusalén se encontraba cerca de las montañas donde se cruzaban todas las rutas de los cuatro puntos cardinales, era un lugar estratégico comercial y militarmente. Además, muchos peregrinos venían a la ciudad. En la época del segundo templo de Herodes el Grande, cientos de miles de peregrinos hacían el viaje tres veces al año en los días de fiesta. La carretera de Jericó a Jerusalén se convirtió en un conducto natural que era utilizado por caravanas comerciales, escuadras militares romanas y peregrinos. Por la cantidad de viajes y el estatus de los viajeros, el camino se convirtió en un destino atractivo para las muchas bandas de asaltadores que vagaban por los campos.

La evidencia arqueológica indica que los romanos juzgaron que el camino, aunque estratégico, era inseguro. Puestos de centinela se establecieron a lo largo de la ruta, probablemente para actuar como protección en contra de los bandidos que sabían que el desierto circundante les permitiría escapar con facilidad y les proporcionaría, además, un lugar seguro para esconderse. Muchas personas que viajaban por el camino eran atacadas, como lo indica la parábola del buen samaritano de Jesús.

- **SACERDOTE**

Los sacerdotes judíos de Israel constituían el clero que servía en el templo de Jerusalén. Dentro del clero había una jerarquía. Primero estaba el sumo sacerdote, después los principales sacerdotes. El jefe de la guardia del templo era el más importante de los principales sacerdotes, y por debajo de él había sacerdotes que hacían de tesoreros del templo, o de supervisores del templo, o que se encargaban de los sacerdotes ordinarios.

Se calcula que había unos 7.200 sacerdotes en Israel en aquel tiempo, todos ellos de la rama de la tribu de Leví que descendía de Aarón, el hermano de Moisés.

Por lo general, los sacerdotes eran vistos como de clase media, aunque había muchos de clase alta. Algunos poseían grandes riquezas y eran considerados como la aristocracia del país. Por otra parte, algunos eran pobres. Muchos tenían un oficio, o trabajaban como escribas durante la mayor parte del año, cuando no estaban sirviendo en el templo.

Según la Ley, si se tocaba un cadáver o se acercaba a uno quedaría ceremonialmente impuro. Si se acercaba a menos de unos dos metros, y el hombre estaba muerto, el sacerdote quedaría contaminado, y para purificarse le haría falta una semana de ritos religiosos, en la que tendría que comprar un animal para sacrificar y durante ese tiempo no podría recaudar ningún diezmo, ni comer de ello, ni él, ni su familia, ni sus criados. Por otro lado si el sacerdote tocaba a un hombre que moría poco después, el sacerdote tendría que rasgar —romper— su ropa, o sea, que luego tendría que comprar ropa nueva para sustituirla.

- **LEVITA**

Si bien todos los sacerdotes eran levitas, no todos los levitas eran sacerdotes. Aun así, los levitas que no eran sacerdotes desempeñaban una función en el templo. Eran considerados el clero bajo, de una categoría inferior a la de los sacerdotes.

Algunos levitas eran cantantes y músicos. Otros hacían de criados en el templo: a su cargo estaba la limpieza y conservación del templo, y ayudaban a los sacerdotes a ponerse y quitarse sus vestiduras. La policía del templo también estaba conformada por levitas. Montaban guardia en las puertas y en el patio de los gentiles, y en la entrada de los lugares a los que solo se permitía ingresar a los sacerdotes. También realizaban detenciones y aplicaban castigos siguiendo instrucciones del Sanedrín, el tribunal judío de la época.

- **SAMARITANO**

Los samaritanos eran un pueblo que vivía en Samaria, una zona de colinas limitada al norte por Galilea y al sur por Judea. Aceptaban los cinco libros de Moisés, pero consideraban que Dios había escogido el monte Gerizim como lugar de culto, en vez de Jerusalén.

En el año 128 a. C., el templo samaritano del monte Gerizim fue destruido por el ejército judío. Entre el año 6 y 7 d. C., unos samaritanos esparcieron huesos humanos en el templo judío, con lo que lo profanaron. Esos dos sucesos contribuyeron a la profunda hostilidad que había entre judíos y samaritanos.

Dicha animosidad se evidencia en el Nuevo Testamento, que cuenta que los judíos de Galilea que viajaban hacia el sur, a Jerusalén, con frecuencia daban un rodeo para no pasar por la región de Samaria. Eso significaba recorrer 40 kilómetros más y representaba dos o tres días más de viaje. La ruta era mucho más calurosa, e incluía una empinada cuesta para ir de Jericó a Jerusalén; pero muchos consideraban que valía la pena para evitar todo contacto con samaritanos.

- **EL INTÉRPRETE DE LA LEY**

En la época del Nuevo Testamento, los intérpretes de la Ley eran escribas. Eran expertos en la ley religiosa, intérpretes y maestros de las leyes de Moisés. Estudiaban las cuestiones más espinosas y sutiles de la Ley y emitían su opinión. Eran tenidos en gran estima por sus conocimientos. Como muestra de respeto, la gente se levantaba cuando les hacía una pregunta.

A menudo tales maestros entablaban con otros maestros y rabinos debates y discusiones sobre cómo debían interpretarse y entenderse las Escrituras

- **DENARIO**

Era el salario de un día de trabajo.